

## **DÍA MUNDIAL DEL DOCENTE: HOY MÁS QUE NUNCA, ES NECESARIO REVALORIZAR LA FIGURA DOCENTE E INCREMENTAR SU PRESTIGIO SOCIAL A TRAVÉS DE MEJORAS EN SUS CONDICIONES LABORALES**

Este próximo sábado, día 5 de octubre, como todos los años se celebra el Día Mundial de los y las Docentes. Celebrado anualmente en esa fecha desde 1994, el conmemora el aniversario de la suscripción de la Recomendación de la OIT y la UNESCO relativa a la Situación del Personal Docente (1966).

Este año, la celebración llega envuelta en una situación de especial complejidad para el profesorado en muchas partes del mundo. La llegada al poder, en varios países, de fuerzas políticas que propugnan una involución en los derechos de la ciudadanía, ha provocado un deterioro de la enseñanza en esos países y también de la situación de sus docentes. Si además consideramos las deficiencias en numerosos sistemas educativos del mundo, entenderemos que según el Instituto de Estadística de la UNESCO (IEU) será necesario contratar 69 millones de docentes para garantizar la universalización de la enseñanza primaria y secundaria de aquí a 2030. Además, la UNESCO hace un llamamiento a los Estados miembros a “asegurar que los docentes y educadores tengan las competencias necesarias, sean contratados y remunerados de forma adecuada, reciban una buena formación, estén profesionalmente calificados, se encuentren motivados, estén repartidos de manera equitativa y eficaz en todo el sistema educativo, y reciban apoyo dentro de sistemas dotados de recursos, eficaces y bien administrados”. Como sabemos, estamos bien lejos de conseguir esos objetivos.

En España, las deficiencias siguen siendo múltiples. Más de una década después del inicio de la crisis, los derechos perdidos con los recortes sufridos -fundamentalmente- entre 2010 y 2015, no han sido recuperados. Las distintas Administraciones con competencias en educación, salvo contadas excepciones, mantienen al profesorado en una situación lejana a la que disfrutábamos en 2008: no se ha recuperado el poder adquisitivo perdido en esos años, se mantiene la interinidad en unos porcentajes difícilmente soportables para el sistema, la precariedad en el empleo con contratos que llegan incluso a un quinto de jornada hacen sonrojar a las organizaciones que propugnan celebraciones como la de este día (UNESCO, OIT, Internacional de la Educación,...etc), el alumnado sigue abarrotando las aulas en no pocos colegios e Institutos....

En el caso concreto de Melilla, la dramática situación de las condiciones laborales del colectivo docente vienen determinadas por unas ratios insoportables, que superan en hasta un 30% las recogidas legalmente, agravadas por la sobrecarga horaria producto de la no aplicación en nuestra ciudad de la Ley de marzo de 2019 por la que se deben recuperar los horarios lectivos anteriores a los recortes de 2012 y la falta de unos 215 docentes para equiparar las cifras de alumno profesor a la media del Estado, sin olvidar las particularidades de la población escolar de nuestra ciudad.

Si a todo ello añadimos que en los últimos tiempos, por parte de partidos políticos de diversa índole y asociaciones de carácter ultraconservador se están multiplicando las acusaciones de adoctrinamiento y las intromisiones de carácter ideológico en la labor profesional del profesorado en todos los niveles educativos, con respuesta nula o -en el mejor de los casos- muy tímida por parte de quien debiera, desde sus responsabilidades políticas, mostrar mayor interés en salvaguardar el prestigio y reconocimiento del profesorado, nos vemos en una creciente situación de desprotección tanto laboral como social.

Hemos de considerar, además, que en el tiempo en que se producía esa pérdida mencionada de derechos y empeoramiento de las condiciones laborales, el sistema educativo no sufría ningún descalabro, sino -al revés- mejoraba en algunos indicadores importantes como el abandono escolar temprano, la tasa de escolarización en el tramo 0-3 años,... lo que demuestra la implicación y calidad de estos profesores y profesoras, que por premio recibían el colocarles en el centro de la diana cada vez que los responsables educativos señalaban la formación del profesorado como una de las claves de mejora del sistema, mientras obvian la financiación, el peso de la privada y sus intereses, las ratios, la atención a la diversidad..., que son- a nuestro entender- las claves (junto a esta necesaria mejora laboral del profesorado) para conseguir una enseñanza en nuestro Estado a la altura de las expectativas y necesidades.